



Asamblea General Consejo de Seguridad

Distr. general
19 de junio de 2002
Español
Original: inglés

Asamblea General
Quincuagésimo sexto período de sesiones
Tema 166 del programa
Medidas para eliminar el terrorismo internacional

Consejo de Seguridad
Quincuagésimo séptimo año

Carta de fecha 19 de junio de 2002 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Israel ante las Naciones Unidas

Deseo señalar a su atención los últimos incidentes de la campaña en curso de terrorismo palestino dirigida contra los nacionales de Israel.

Aproximadamente a las 8.00 horas de la mañana de ayer (hora local), un terrorista suicida palestino que llevaba una gran maleta con explosivos subió a un ómnibus público lleno de pasajeros en el barrio de Gilo de Jerusalén y la hizo explotar. La bomba, llena de clavos y rodamientos, a fin de aumentar el sufrimiento y el dolor de las víctimas, explotó cuando el ómnibus pasaba cerca de una escuela secundaria local y en un horario en que el ómnibus estaba lleno de estudiantes secundarios y de pasajeros que se dirigían al trabajo o a la escuela. La fuerza de la explosión destruyó por entero al vehículo, destrozando su techo y costados, y lo redujo a un esqueleto de metal abrasado. Hasta el momento, se informa de que 19 israelíes murieron en el ataque y que 74 fueron heridos. Entre los muertos hay dos niños, de 11 y 15 años de edad. Este ataque con bombas es la explosión que más muertes ha causado en Jerusalén desde un atentado similar ocurrido en 1996, en que un terrorista palestino mató a 26 israelíes que se encontraban en un ómnibus público. La organización terrorista Hamas se hizo responsable del ataque de la víspera.

El ataque de ayer se produce en medio de advertencias de tentativas de cometer actos de terrorismo en gran escala. El lunes, las fuerzas israelíes pudieron frustrar un ataque cuando dieron la voz de alto a un sospechoso cerca de la aldea de Marja. Cuando las fuerzas israelíes se le aproximaron para investigarlo, éste hizo detonar la bomba que llevaba y falleció, pero no causó lesiones a otras personas.

El sábado por la noche dos soldados israelíes, el Sargento Yehezkel (Hezki) Gutman, de 22 años de edad, y el Sargento Alexei Gladkov, de 20 años de edad, fueron asesinados y otros cuatro soldados fueron heridos cuando fueron víctimas de una emboscada por terroristas palestinos cerca de la comunidad de Dugit. La emboscada se produjo pocas horas después de que los soldados habían frustrado un importante ataque terrorista en el mismo lugar, cuando interceptaron y luego hicieron detonar un automóvil que llevaba más de 150 kilogramos de explosivos. Horas más tarde,



después de recibir informes de posibles actividades terroristas en la zona, los soldados regresaron y fueron víctimas de una emboscada por terroristas que se escondían entre unos arbustos. Uno de los terroristas murió en el tiroteo y el resto huyó en dirección del territorio controlado por los palestinos. La organización terrorista Hamas también asumió la responsabilidad por ese ataque.

El Gobierno de Israel considera a la Autoridad Palestina plenamente responsable de estos últimos ataques terroristas. La política de apoyo y glorificación aplicada por la Autoridad Palestina en relación con los actos de terrorismo no ha cesado, al igual que la participación de sus fuerzas de seguridad en la comisión de actos de violencia contra civiles israelíes y en ayudar a otros a cometerlos.

A pesar de las afirmaciones hechas en los medios de difusión de Occidente, la Autoridad Palestina ni siquiera ha adoptado las medidas más básicas para impedir nuevos ataques terroristas contra los israelíes, incluso la detención de los terroristas, la confiscación de armas y municiones y el desmantelamiento de su infraestructura orgánica. Ello es especialmente cierto en relación con la organización terrorista Hamas, que sigue funcionando en la Faja de Gaza con una libertad casi total. Los dirigentes de ese grupo, que ha sido reconocido internacionalmente como una organización terrorista, todavía no han sido detenidos y en la actualidad alientan, organizan y cometen activamente actos de terror contra los israelíes. Esas actividades no son resistidas por los dirigentes palestinos.

Hasta el momento en que los dirigentes palestinos estén genuinamente preparados a renunciar al uso de la violencia y el terrorismo y a aceptar el derecho del Estado de Israel a existir en paz y seguridad, la paz en el Oriente Medio seguirá siendo una meta difícil de alcanzar. No puede haber sustitutos para un compromiso pleno e irrevocable de las partes de resolver las cuestiones pendientes con medios pacíficos. En la medida en que los dirigentes palestinos no concierten ese compromiso, tanto en la práctica como en la retórica, Israel no tendrá más remedio que actuar de conformidad con su derecho y deber de proteger a sus nacionales de la amenaza incesante del terrorismo palestino.

Presento esta carta como seguimiento de las numerosas cartas en que se ha detallado la campaña de terrorismo palestino que comenzó en septiembre de 2000.

Le agradeceré que el texto de esta carta se distribuya como documento oficial del quincuagésimo sexto período de sesiones de la Asamblea General, en relación con el tema 166 del programa, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Yehuda **Lancry**
Representante Permanente